



CIRCULAR N° 3

DÍA INTERNACIONAL DE CONCIENTIZACIÓN DEL AUTISMO

San Fernando, abril 02 del 2024

Querida comunidad educativa y pastoral:

Junto con saludarles con afecto en Cristo a todos ustedes, les escribo para hablarles de un tema muy relevante para nuestra vida escolar, hoy en día internacional de concientización del autismo, quiero comentarles algo sobre la situación formativa de nuestros estudiantes del espectro autista.

En el último tiempo se ha visibilizado mucho más esta condición, lo que ha llevado a que como sociedad tengamos una mayor conciencia y un mayor conocimiento, pero, pese a ello, aún subsisten muchas interrogantes en muchas personas y los educadores aún tenemos el desafío de seguir formándonos en la materia.

En primer lugar, quiero mandar un sincero y afectuoso saludo a todos los padres, madres, apoderados, cuidadores y familias de nuestros estudiantes en la condición del espectro autista. Entiendo sus esfuerzos, conozco sus desvelos y empatizo con sus necesidades y desafíos. Valoro y admiro todos los esfuerzos que deben hacer día a día, mucho más aún cuando esa fuerza nace del amor de sus corazones y es infundido por Dios mismo. También quiero extender mi afecto a los profesores jefes, profesores de asignatura y profesionales del PIE, que, con vocación y entrega, buscan las mejores maneras de formar las mentes y corazones de nuestros niños.

¿Qué es el trastorno del espectro autista o TEA? Para entender mejor su naturaleza, quiero compartirles una conceptualización que nos permita comprender lo que implica *vivir desde esta condición*. El espectro autista no es una enfermedad, incluso hoy muchos prefieren ni siquiera usar la palabra trastorno, para no generar confusión. El TEA es una *condición de vida*, es decir, es *una forma de vivir y entender el mundo* que se caracteriza por una estructura de aprendizaje y concepción del mundo en forma secuenciada, más concreta, rígida o estructurada, que genera conductas o intereses selectivos, restrictivos o repetitivos, pero a la vez genera problemas de sensibilidad (por ejemplo, puede ser hipersensibilidad a texturas, ruidos u otros estímulos externos), dificultades ante los cambios de rutina y problemas con la comunicación y dificultades para entablar interacciones sociales, en especial con los pares y personas desconocidas o que salgan de su trato rutinario. El TEA es una forma de ver y entender el mundo, a la que la mayoría no está acostumbrada, por lo que muchas veces se suele tratar de encausar las costumbres y hábitos de estos niños al orden de la mayoría, en lugar de buscar comprenderles y entenderles desde su diversidad propia. Sobre las condiciones neurológicas del TEA aun la ciencia tiene mucho que decir, pero se suele lograr grandes avances en la sociabilidad con acompañamiento profesional y familiar. En lo académico, sus estructuras de pensamiento también determinan su aprendizaje, aunque su rendimiento en promedio suele ser igual a de los neurotípicos (incluso está el detalle de una mayor predominancia de superdotación entre las personas TEA que en personas neurotípicas, tanto en aspectos generales como en ámbitos particulares). En el aprendizaje, suelen tener ciertas facilidades en ámbitos más concretos y secuenciados como matemáticas o ciencias, pero algunos desarrollan intereses en otros ámbitos, con gran éxito. No hay recetas, ni hay un solo modo de ser del espectro autista, por eso mismo es un *espectro*, pues abarca diversos modos de ser, de vivir y de entender el mundo, los que, aunque tienen ciertos rasgos comunes, también tienen riqueza y diversidad propia.

Como colegio, ya hemos introducido, desde antes de la promulgación de la Ley 21545 (llamada Ley TEA) las condiciones para nuestros estudiantes en esta condición reciban los apoyos profesionales, académicos, formativos y espirituales, que garanticen su bienestar educativo. Nuestros profesionales del PIE han dado lo mejor de sí, con ejemplar solicitud, siendo un equipo de integración reconocido por ello en la ciudad. Hoy, en este comunicado, les quiero garantizar a todos los estudiantes del espectro autista y a sus familias, a las que me une un especial afecto, que velaremos con todas las fuerzas por que estos niños reciban la atención debida, pero a la vez les digo que trabajaremos en que crezcan en la autonomía e inclusión al trabajo de aprendizaje en aula, para que desarrollen las herramientas necesarias para su vida, para lo cual necesitamos el apoyo de las familias, que en ocasiones deberán tener mayor presencia y en otras deberán aprender a dejar volar a los niños con alas propias.



Esto requiere un esfuerzo conjunto de toda la comunidad. La base de toda transformación es cambiar la cultura escolar. En primer lugar, quién les escribe, como Director y el equipo directivo, sabemos que tenemos un rol fundamental, sobre todo desde la motivación y al velar por el bienestar general de la comunidad. Lo mismo para todos los docentes y asistentes de la educación, quienes deben tener una conciencia inclusiva en su trato, con especial solicitud a los estudiantes con necesidades educativas especiales. Las familias deben alinearse en esta misión, atendiendo a los consejos profesionales, confiando en sus profesores y confiando en los pasos que van dando sus hijos a la luz de la formación recibida. Todos debemos colaborar como un solo cuerpo, pero poniendo el bien del niño como un fin principal; no desde nuestras miradas particulares, sino desde lo que el mismo niño espera, quiere y proyecta y desde lo que es mejor para él, desde la identidad última de la naturaleza humana y su dignidad, la cual fue dada por Dios y hacia Dios debe tender. Nunca dejemos de lado la verdad última de la naturaleza humana escrita en nuestros corazones, por lo que tampoco dejemos de lado la formación espiritual y trascendente de nuestros niños.

Tenemos un protocolo ante situaciones de desregulación emocional y compartiremos su naturaleza con todos ustedes en la próxima reunión de apoderados, explicándolo. Los apoderados de estudiantes diagnosticados con trastorno del espectro autista tendrán la facilidad para asistir al establecimiento ante una situación de crisis emocional del niño o en cualquier situación de riesgo, para cuál nos pondremos en contacto, de ser necesario, con ellos por vía telefónica. Por lo mismo, pido a los apoderados mantener sus contactos actualizados y mantener fluida comunicación con sus profesores jefes, avisándonos si hay eventos que alteren la vida familiar o las rutinas del estudiante en casa.

Por eso renuevo mi compromiso y el de toda la comunidad por el bienestar y la inclusión de los niños y jóvenes del espectro autista, así como de todos los estudiantes. Confío en que todos nosotros nos pondremos a disposición para hacer de este espacio un mejor colegio, siendo mejores nosotros mismos, pues recuerden: *el colegio son las personas, no el edificio.*

No sólo estamos llamados a educar sus mentes, sino también los corazones de estos niños, por eso no puedo cerrar este escrito sin recordar la frase de nuestra Madre Paulina, cuando dijo: *"Ganar el corazón de los niños es todo, hay que pedir fervorosamente esa gracia al Buen Dios, pues él es el que tiene los corazones en sus manos y los guía como corrientes de agua; en la educación, la caridad y la humildad son de un valor inapreciable."* Por lo mismo, con humildad pido a Madre Paulina que pida a Dios por nosotros, para que cada día crezcamos en ser una comunidad formadora, según el Corazón de Jesús, manso y humilde y con espíritu de servicio.

A todos ustedes les mando mi afecto y me pongo a su disposición para juntos construir un mejor colegio, dando lo mejor de nosotros.

Quedo a su servicio,



Luis Alberto Salvatierra Bravo

Director

Colegio Inmaculada Concepción